

## LA IMAGEN ARQUEOLÓGICA EN LA FOTOGRAFÍA ANTIGUA EN ESPAÑA. UNA TAREA PENDIENTE

Juan Blánquez Pérez, Susana González Reyero, Lourdes Roldán Gómez  
Universidad Autónoma de Madrid<sup>1</sup>

Aparentemente, son escasos –por no decir inexistentes– los ficheros fotográficos con imágenes arqueológicas existentes en España. Sin embargo, la consulta de fondos documentales en significativos museos provinciales, instituciones científicas o de la Administración pronto ponen en evidencia al investigador el error de esta afirmación. De igual manera, la observación de sus imágenes explicitan, rápidamente, sus enormes posibilidades de estudio.

Ejemplo ilustrativo de estas afirmaciones lo constituye uno de los archivos pertenecientes al Instituto de Patrimonio Histórico Español (IPHE.) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Nos referimos, en concreto, al *Archivo fotográfico Juan Cabré*, donado al Estado por su familia a principios de los años 90 y que con sus cerca de 5.500 negativos debería ser obligada referencia (y consulta) en los estudios de la arqueología española y, muy en particular, de nuestra protohistoria. Actualmente en estudio, a través de un Convenio de Colaboración entre el Ministerio y la Universidad Autónoma, se está acometiendo el completo inventario, catalogación y estudio del mismo. Con la finalización de estos trabajos prevista para Diciembre de 2003, así como la consiguiente publicación y Exposición de los resultados más significativos, la comunidad científica tendrá a su disposición un importantísimo banco documental útil para muy diversos estudios y, lo que pensamos es igualmente importante, se pondrá de manifiesto la enorme potencialidad de esta línea de trabajo pendiente –todavía hoy– por desarrollar en el ámbito de la universidad española.

### 1. Los primeros pasos

La forma y lugar con que llegó a nuestro país la fotografía no difirió a la del resto de países europeos. Así, en 1839, primero la prensa barcelonesa -10 de noviembre- y, poco después, la madrileña -el 18 del mismo mes- recogieron el descubrimiento de Daguerre y, de hecho, en el mismo año de su edición francesa sus trabajos fueron traducidos al español, al menos en tres versiones (Daguerre 1839). No obstante, hasta entrado 1846, no existe conocimiento en España del empleo de los primeros títulos fotográficos. Con posterioridad, dentro ya del mundo editorial, un nuevo e importante avance supuso la introducción en los libros de originales fotográficos en papel. Se superaban, así, las limitaciones técnicas de Bayard de copias únicas. Pero, como es sabido, fueron las aportaciones de William Henry Fox Talbot, recientemente expuesto en el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid (Prego de Oliver y Carballas 2001) al inventar y patentar en 1841, en Westminster, el proceso calotípico (del griego *kallos*, bello). Ello supuso la definitiva revolución en el uso social de la imagen fotográfica al conseguir una imagen positiva a partir de una negativa y, por ello, sucesivos positivos a partir del negativo original. Bien es verdad que ya Niépce ya había apuntado tal posibilidad (Sougez 1999, 107).

Los gabinetes de retrato, famosos ya en las grandes ciudades como París, Londres o Boston, al ser esta modalidad fotográfica la de más clara rentabilidad económica, tuvieron también en España, a partir de mediados del s. XIX, un notable protagonismo. No obstante es bien poco lo conservado de su obra. Como en el resto de Europa los gabinetes españoles acometieron una obra fotográfica que iba mucho más allá del mero retrato: monumentos,

etnografía, tauromaquia, industria, acontecimientos sociales de importancia... Destaca por el volumen de obra llegado hasta nosotros, así como por su cierto valor arqueológico (monumentos), la figura de Jean Laurent, francés asentado en Madrid, en 1843, en la Carrera de San Jerónimo 39 (VV.AA. 1983). "Pintura, arquitectura, escultura y arqueología" encabezaban las facturas de la empresa Laurent y Cia. a partir de su traslado, en 1891, al nº 29 de la misma calle. Con anterioridad "retratos de todas clases, celebridades, corridas de toros, reproducciones de cuadros al óleo y de los museos" publicitaban sus detalladas facturas (González Domínguez 1983, 10 y 11).

En nuestro país, a lo largo de todo el s. XIX y a diferencia de lo que pasaba en Inglaterra y EE.UU., la fotografía apenas mantuvo relación directa con la pintura; si bien gran parte de la producción de aquel momento se asocia de manera tradicional al "movimiento romántico" dado que numerosos curiosos e investigadores venían a España a fotografiar lo exótico. El proverbial atraso social y económico de España favorecía, indudablemente, un generalizado pintoresquismo a las gentes y ciudades españolas y, muy en especial, la pervivencia de la huella árabe, fundamentalmente en Andalucía. Así se entiende la abundancia, todavía hoy, de fotos antiguas de ciudades como Sevilla, o Granada... favorecida, bien es verdad, por la presencia de personajes como el Duque de Montpensier, mecenas de fotógrafos franceses en la primera de las ciudades; o por ser la segunda cuna de la esposa de Napoleón III, Eugenia de Montijo (Sougez 1999, 239). De cualquiera de las formas parece ser que no se quiso –o no se supo– trascender de las cuestiones más directamente relacionadas con la técnica fotográfica prestando atención, así, al denominado "factor documentalista" frente a la posibilidad de penetrar en un tratamiento argumental o narrativo, cuestiones éstas más propias de la pintura. Curiosamente, dicha peculiaridad nos es hoy, a los arqueólogos, de notable mayor utilidad en nuestras investigaciones al tratar las imágenes fotográficas como documentos históricos.

Repertorios como los del francés afincado en España, Jean Laurent (VV.AA.1983); la corta estancia de Nepper en nuestro país (1862-65) o los de Casiano Alguacil configuran hoy *corpora* temáticos susceptibles de un análisis, en parte, arqueológico. El paso por nuestro país, entre 1839 y 1869, de sucesivos viajeros fotógrafos como Compte y Piot, Claudiu G. Wheelhouse, E. K. Tenison, o Ch. Clifford (Fontanella 1999), entre otros, generaron repertorios fotográficos que no respondían a un patrón definido. Tenían, tan sólo, en común la defensa y utilización de la técnica fotográfica pero, como grupo, indudablemente propiciaron el que, para 1860, la fotografía en España estuviera consolidada como un medio gráfico utilizado y demandado por la clase media-alta del país. Hasta tal punto fue así que la típica imagen de aquellos primeros técnicos extranjeros que venían a España a ejercer su función fue, poco a poco, diluyéndose en favor de una nueva generación de fotógrafos –esta vez españoles– emergentes de la burguesía y que montaron sus propios talleres.

Por el tema que nos ocupa –la Arqueología– y a modo de ejemplo para el caso español podríamos destacar el citado estudio de L. Fontanella sobre los trabajos fotográficos de Charles Clifford, quien llegaría a vivir 12 años en nuestro país, entre 1850 y 1863. Fotógrafo documentalista realizó sucesivos reportajes por España recogiendo con su cámara un *corpus* de imágenes hoy de incalculable valor histórico, etnográfico... y, hasta cierto punto, arqueológico. En sus numerosos viajes su principal interés, como él mismo defendía, se centraba en "seleccionar para su ilustración temas históricamente interesantes". De su obra, por lo que aquí nos interesa, querríamos destacar los viajes por Andalucía y Murcia y, muy en particular, aquel llevado a cabo en 1862 acompañando a la reina Isabel II; probablemente, el periplo más ambicioso de la monarca en todo su reinado. Gracias al mismo, la visita de la monarca a las ruinas de Itálica (Santiponce, Sevilla) constituye, desde

nuestra actual perspectiva, uno de los reportajes fotográficos de mayor interés para la historiografía de las investigaciones en aquella ciudad romana.

Paralelamente, un ejemplo ilustrativo del escaso interés en nuestro país por la fotografía antigua ha sido la desapercibida reedición del trabajo de Kurt Hielscher sobre *La España desconocida*. De nuevo un "viaje por España" aprovechado por su autor durante la Iª Guerra Mundial. El trabajo fue inicialmente publicado en 1921, en edición quinquelingüe, reeditado décadas después en la ciudad de Granada (1991) y, recientemente, en Madrid (Hielscher 2000) bajo el título *España inédita en fotografías*. Con una máquina Zeiss Ikon aquel viajero alemán había recorrido nuestro país entre 1913 y 1918 legándonos, de este modo, un interesantísimo corpus de imágenes. Por cierto, que el tipo de cámara empleada era la misma que emplearon arqueólogos españoles como J. Cabré, E. Cuadrado o Fernández de Avilés. Evidentemente se trataba de una época -inicios del s.XX- previa a la popularización de las cámaras japonesas, ya en la segunda mitad del siglo, y consiguiente popularización de la fotografía en nuestro país.

## 2. Los primeros archivos con imágenes arqueológicas

La potencialidad de estudio de las imágenes fotográficas, tanto de finales del s.XIX como de toda la primera mitad del s. XX, afecta, indistintamente, a todo el abanico cronológico-cultural de la arqueología española: pre y protohistoria, romano, medieval... si bien en estos dos últimos y, muy en particular, en lo referido al campo de la arquitectura monumental es, todavía, mayor. Con anterioridad a la incorporación de la técnica fotográfica al registro de todo el proceso del trabajo de campo -dada la dificultad que su uso entrañaba en cuanto a infraestructura y necesarios conocimientos técnicos- encontramos, no obstante, sugerentes ejemplos del empleo de la fotografía como testimonio documental en el hallazgo de piezas puntuales, significativos monumentos. De hecho, como veremos, la elaboración del *Catálogo Monumental de España* es un buen ejemplo.

Sin embargo, su utilización hasta el momento ha sido más bien escasa. Ejemplos a destacar, casi siempre en torno a los estudios del periodo hispanorromano serían, entre otros, los del arco romano de Bará (Dupré 1994); en torno a las excavaciones acometidas, a principios de siglo, por Demetrio de los Ríos en la ciudad romana de Itálica (Caballos, Fatuarte y Rodríguez Hidalgo 1999); o en torno a la ciudad de Mérida (De la Barrera 1999) la mayor parte del potencial corpus fotográfico de carácter arqueológico permanece inédito.

Pero, tal y como comentábamos, el uso de esta técnica por parte de arqueólogos españoles como un elemento más de registro en el proceso de la investigación, y no limitado a meros detalles documentales, no se produjo hasta una vez entrado el s.XX en coincidencia con el propio desarrollo de la arqueología como una actividad plenamente científica. Ejemplos primeros de unas y otras utilidades serían las imágenes generadas por los trabajos de Bonsor en *Baelo Claudia* (Blánquez e.p.) y, en general, en sus trabajos en los Alcores sevillanos en favor del conocimiento de la cultura tartésica (Cruces 1991); Albertini, en sus excavaciones en la Alcudía de Elche, la antigua *Illici*; o Pierre Paris, existentes en la Casa de Velázquez, si bien lamentablemente destruido durante la Guerra Civil (Moret y Cressier 1999, 43 y ss.); todos ellos en cuanto a aquella primera generación de arqueólogos extranjeros en España). Posteriormente, y ya a través de investigadores españoles los trabajos coordinados por M. Gómez Moreno con motivo de la realización del citado *Catálogo Monumental*; o los archivos directamente generados por arqueólogos como R. Mérida, J. Cabré, T. Carreras i Artau o J.M<sup>a</sup>. Batista i Roca, estos dos últimos creadores del Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña, adscrito a la Universidad de Barcelona.

Para el caso concreto de archivos fotográficos de imágenes con marcado "carácter arqueológico", tanto los de finales del s. XIX como de toda la primera mitad del s. XX, han sido generados en su mayoría por los propios arqueólogos directores de las investigaciones y en unos tiempos, justo es reconocerlo, en los que la escasez de medios y escaso apoyo oficial fueron la notas dominantes. Ejemplos significativos esta afirmación podrían ser los archivos fotográficos *Juan Cabré* (1882-1947); *Alejandro Ramos Folqués* (1906-1984); *Emeterio Cuadrado* (1906-2001); *Sánchez Jiménez* (1891-1962) o *Fernández de Avilés* (1934-1968), entre otros. En conjunto "ilustran" toda una época decisiva en la definitiva consolidación de la Arqueología como Ciencia y, lo que es más importante y luego comentaremos, las imágenes fotográficas por ellos generadas constituyen hoy auténticos documentos capaces de favorecer nuevas lecturas científicas.

### 3. El proyecto de investigación de I+D

El presente Proyecto I+D *La fotografía arqueológica antigua en España (1870-1970). Inventario, Catalogación y Estudio* que tenemos intención de desarrollar supone todo un punto de inflexión en la línea de trabajo iniciada, en 1998, por un grupo de investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid.

A lo largo de estos cinco años varias han sido las actividades que se han llevado a cabo y que podemos agrupar en una triple línea. Por un lado, aquellas destinadas a constituir una específica, a la vez que imprescindible, infraestructura informática especialmente adaptada al estudio de las imágenes fotográficas. Por otro, localización y realización de primeros inventarios y catalogaciones de archivos fotográficos con significativas imágenes arqueológicas (Proyecto *Corpus Virtual de Fotografía Antigua*. Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Dirección General de Investigación, n.º.ref.: 06/0036/1999) que, posteriormente y en su mayor parte, se encuentran actualmente como depósito temporal en esta Universidad Autónoma con objeto de posibilitar el próximo y ya en detalle estudio de sus imágenes. En tercer lugar tendríamos una serie de actividades destinadas, en su conjunto, a divulgar en la sociedad la importancia y valor científico de los archivos fotográficos. Nos referimos, fundamentalmente, a la realización de dos exposiciones *La cultura ibérica a través de la fotografía antigua. Un homenaje a la memoria y 100 imágenes. Pasado y presente de la arqueología española* y cuatro catálogos independientes (Blánquez y Roldán Eds. 1999a; Eodem 1999b; Eodem 2000; Blánquez 2000).

Partiendo de toda esta experiencia, infraestructura y documentación encaramos ahora un nuevo proyecto, probablemente el más ambicioso de todos los hasta ahora acometidos, estructurado en dos escalones diferenciados, si bien claramente complementarios. En un primer momento desarrollar una serie de actividades encaminadas en una doble dirección: asegurar, por un lado, la conservación en el futuro de las imágenes arqueológicas existentes un significativo grupo de archivos fotográficos pertenecientes a instituciones oficiales (Universidades; C.S.I.C.; Museos y Administraciones Autonómicas); y, paralelamente, por otro, acometer la necesaria labor de inventario y catalogación apoyándonos para ambas tareas en el soporte informático. Para tal fin se prevé el escaneado en alta definición y rango las imágenes originales y la informatización de los inventarios. Una específica Base de Datos asegurará la consulta y utilización de toda la documentación generada a las respectivas instituciones propietarias, o depositarias, de los respectivos archivos y, mediante el cumplimiento de específicos protocolos también la comunidad científica, en particular, y la sociedad, en general.

En un segundo momento, a partir del *corpus* documental generado, se acometerán estudios monográficos atentos, a su vez, a una cuádruple línea de interés: conservación (de los originales fotográficos); historiografía (de los propios Archivos y los arqueólogos fotógrafos); patrimonial (mediante imagen comparada, estudio de potenciales deterioros, transformaciones, desaparición; reestudios de antiguas excavaciones; y, por último, divulgativa (Exposiciones y Catálogos).

### 3.1. Archivos comprendidos en el Proyecto

Los archivos fotográficos inicialmente incluidos para su estudio en este proyecto presentan las siguiente características:

- El Catálogo Monumental de España.

Su diseño conceptual, pensamos, debemos hoy entenderlo dentro del “conglomerado institucional” diseñado por el Conde de Romanones como reacción a la crisis del 98. En efecto, ante el decaimiento cultural, científico e histórico imperante en aquellos años y apoyándose, como criterios de partida, en el rigor y disciplina científica en los primeros años del siglo XX se crearon diversas instituciones y acometieron sucesivas actuaciones de evidente significación. Nos referimos, entre las primeras, al *Centro de Estudios Históricos*, la *Escuela Española en Roma de Historia y Arqueología*, o la propia *Residencia de Estudiantes*; por lo que respecta a las segundas se encuentra el citado *Catálogo*.

Por Real Decreto el 1 de Junio de 1900 se aprobaba en España la creación del *Catálogo Monumental y Artístico* a instancias, entre otros, de Juan Facundo Riaño, director entonces de la Real Academia de San Fernando y partícipe de los ideales de la generación del 98. En el texto se especifican las normas de realización, puesta en marcha y metodología científica a la vez que se establecía la “provincia” como marco geográfico de catalogación. El modelo a seguir fue el volumen correspondiente de la Provincia de Ávila, primero publicado. Entre 1900 y 1920 se llegaron a realizar, si bien con grandes esfuerzos y discusiones, hasta un total de 39 provincias; pero tan sólo diez llegaron a publicarse (Hernández Núñez, 1996). Los más de 100 volúmenes originales se encuentran hoy, bajo depósito temporal, en el Instituto de Arte del CSIC y sus varios miles páginas guardan una insustituible documentación gráfica - positivos en papel a la albúmina- que, lamentablemente, se desvanece.

- El Archivo fotográfico Sánchez Jiménez.

Depositado en el Museo de Albacete constituye, verdaderamente, la memoria gráfica de los primeros pasos de la arqueología en esta provincia, así como buena parte de su posterior desarrollo. Dicho investigador, creador del propio Museo Arqueológico, estuvo al frente de la institución durante más de 30 años hasta su muerte, en 1962. Incansable trabajador es, por ello, el que algunos de los más importantes yacimientos de la provincia fueron primeramente excavados por él y hoy, gracias a la documentación por él generada, estudiados de nuevo. Valgan como ejemplos las necrópolis ibéricas como El Llano de la Consolación, en Montealegre del Castillo (Valenciano 2000); La Hoya de Santa Ana, en Chinchilla (Blánquez 1999); o el poblado iberorromano y medieval de El Tolmo de Minateda, en Hellín (Abad, Gutiérrez y Sanz 1993), entre otros mas, han sido y siguen siendo cita obligada en la bibliografía científica (Blánquez, Sanz y Mussat 1993).

Su intensa labor científica, así como institucional, favoreció la creación de un importante *corpus* fotográfico retrato fiel de aquella generación de arqueólogos de la postguerra. Donado desinteresadamente al Museo por su viuda, Nieves Sánchez Carrilero, posiblemente constituya hoy el mejor archivo fotográfico para el estudio de las investigaciones

arqueológicas de protohistoria y época romana de la meseta manchega. El archivo está compuesto, fundamentalmente, por negativos en cristal y gelatina de 9x12 y 13x18. De entre todas, aproximadamente 500 de sus imágenes hacen referencia al periodo ibérico y 600 al romano. Una cuestión a destacar, que supone un valor añadido al archivo, es el hecho de que la mayor parte de sus excavaciones sólo llegó a editarlas en resúmenes o avances, por lo que la publicación completa de aquellos trabajos convierte a sus imágenes fotográficas en un elemento de uso imprescindible, tanto en lo referido al propio proceso de excavación como de los materiales obtenidos.

- El archivo fotográfico Rafael Ramos.

Archivo de máximo interés en relación con la arqueología ibérica de Levante, pues recoge más de 40 años de ininterrumpido trabajo en el yacimiento de La Alcuía, la antigua *Illici*. Nacido en la ciudad de Elche el contacto por parte de este investigador con la arqueología y, muy en particular, con el citado yacimiento se remontan a su infancia, al haber comprado su padre aquella finca al Dr. Campello con posterioridad al descubrimiento de la famosa "dama". Acabada su carrera en Madrid pronto entró en contacto con el importante grupo de investigadores del C.S.I.C. y, también muy pronto, centró su actividad profesional en el estudio de aquella ciudad iberorromana (cita de los trabajos del padre).

El archivo fotográfico está constituido por cerca de 4.000 negativos en cristal que recogen, fundamentalmente, sus excavaciones en la ciudad iberorromana. Un pequeño grupo -14 placas 13x18- corresponden a los anteriores trabajos de Albertini y P. Paris (Albertini 1907; Ramos 2000) a principios de siglo pero, la práctica totalidad, se fechan a partir de 1935, momento éste en que asumió la dirección de las excavaciones que prolongaría a lo largo de 49 campañas (Ramos 1999, con bibliografía anterior). Con posterioridad a los años 50 la documentación fotográfica (un segundo archivo) corresponde ya a un formato menos -35 mm. de gelatina- con más de 6.000 negativos (Ramos y Blánquez 1999, 201 y ss.).

- El archivo fotográfico Fernández de Avilés.

El citado investigador nació en Madrid en el año 1908. Licenciado en Historia por la Universidad Complutense ingresó a los 23 años en el *Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*. Fue director del Museo Arqueológico Provincial de Murcia y, posteriormente, conservador del Museo Arqueológico Nacional, ya en Madrid, del que llegaría a ser Director Interino los dos últimos años de su vida (1967-8). Durante casi cuatro décadas desarrolló un intensa labor investigadora, tanto de campo como de biblioteca, en torno a la cultura ibérica y romana; así como en museografía y divulgación (Sánchez Gómez 2002, 29 y ss.).

Su archivo fotográfico -parte hoy del *Legado documental Fernández de Avilés*- contiene cerca de 900 negativos de distinto formato y soporte, cristal y gelatino bromuro, básicamente; así como numerosas positivos en papel, también de diferentes tamaños; 13x18 y 9x12, sobre todo. En la actualidad y de manera temporal se encuentra físicamente depositado en el departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid al haber sido donado a esta institución en el año 2000 por su viuda, Asunción Fernández. Una vez acabada su completa catalogación está previsto que pase a formar parte de los fondos documentales de la Biblioteca de Humanidades de la U.A.M. (Blánquez y Sánchez Gómez, 1999, 221 y ss.).

- El archivo Bonsor.

Desde 1989 se encuentra depositado en el Archivo General de Andalucía (Sevilla) como consecuencia del desmantelamiento del *Archivo y Colección Bonsor* existente en el castillo de Mairena del Alcor rehabilitado, en su día, por el propio J. Bonsor como residencia suya (De Amores y Fernández Lacomba 1994).

Este arqueólogo francoinglés, de incuestionable protagonismo en el nacimiento de la arqueología española y, sobre todo, andaluza a raíz de su llegada a Sevilla, en 1879, generó un archivo fotográfico de cerca de 1.045 imágenes relativas a sus trabajos arqueológicos, viajes y materiales realizados en las provincias de Córdoba, Huelva y Cádiz con motivo de su búsqueda de Tartessos... o, ya fuera de España, en las islas Scilly en su búsqueda de las islas Casitérides citadas por las fuentes clásicas. Paralelamente, su correspondencia, diarios de excavaciones, manuscritos, etc., configuran hoy el Archivo y Biblioteca Jorge Bonsor (Cruces 1991; Maier 1999).

Por lo que respecta al archivo fotográfico se trata, preferentemente, de negativos sobre placa de diferentes tamaños, si bien los más frecuentes corresponden al formato 13x18. En la actualidad toda la colección se encuentra duplicada en negativo de 35 mm. con una calidad claramente mejorable con las técnicas informáticas hoy disponibles.

Sus imágenes recogen temas muy variados, pero fundamentalmente pivotan en torno a sus trabajos en favor del conocimiento y "localización" de Tartessos (Torres 1999). Especialmente interesante, si bien dentro de ya de la cultura hispanorromana es el conjunto de los trabajos arqueológicos llevados a cabo por la escuela arqueológica francesa (Casa de Velázquez) a principios de siglo en *Baelo Claudia*. En la actualidad, las investigaciones llevadas a cabo por la Universidad de Cádiz, o la puesta en valor del yacimiento llevada a cabo por la Junta de Andalucía, ponen en evidencia la utilidad y oportunidad de la informatización y estudio del conjunto fotográfico.

- Archivo Juan Temboury Álvarez.

Se encuentra actualmente depositado en la biblioteca Cánovas del Castillo, de la Excm. Diputación de Málaga, desde 1977. En su día se firmó un Convenio de Colaboración entre la Universidad de esta ciudad y la citada Diputación con objeto de acometer su digitalización.

El archivo es fruto de más de 50 años del trabajo particular de este erudito malagueño que recogió -a través de la fotografía- todo tipo de documentación bibliográfica y periodística de esta ciudad, sus monumentos, etc. Llegó a reunir más de 12.000 fotos, en gran parte realizadas por él mismo, si bien una parte significativa de las fotografías son adquisiciones realizadas por Fernández Casamayor, Zubillaga, Arenas y Torres Balbás, entre otros.

La mayor parte de la colección se fecha entre 1880 y 1936 y las más antiguas corresponden a imágenes adquiridas a Mas, Garzón, Hauser y Menet (Sánchez Vigil 2001, 340). La idea original de semejante recopilación era acometer el *Catálogo Artístico de Málaga*.

Todos estos archivos constituyen, pues, un fondo documental de primerísima importancia lleno de posibilidades de estudio. Básicamente, con todos ellos, se pretende realizar una completa catalogación e inventario para, posteriormente, generar un nuevo soporte digital de sus imágenes. Ello permitirá, por un lado, asegurar su conservación futura y, por otro, la consulta ágil y segura a través de una base de datos accesible en Internet. A partir de entonces su estudio en detalle quedará así facilitado para toda la comunidad científica.

La principal novedad de este Proyecto de Investigación estriba en la valoración de las imágenes arqueológicas de la fotografía antigua, todo un documento patrimonial y de

investigación de primera magnitud. De ahí, pues, un planteamiento metodológico de trabajo que pretende ser integral, es decir, atender indistintamente a su conservación (limpieza mecánica; envoltura en papel sin lignito, etc.), inventariado (informatizado), catalogación (mediante ficha específica), estudio y divulgación.

Por lo que respecta a estos dos últimos aspectos concretar que, con respecto al estudio arqueológico de las imágenes, las principales líneas de actuación girarán principalmente en torno a la creación de diferentes *corpora* de imágenes; a las biografías de los diferentes arqueólogos-fotógrafos; lo que hemos venido en denominar "valoraciones patrimoniales", esto es, el análisis comparado de imágenes antiguas y modernas para documentar las transformaciones de los más significativos monumentos arquitectónicos (de valor arqueológico) de nuestro patrimonio; y, por último, el reestudio de yacimientos excavados a principios de siglo posible gracias a los antiguos diarios de excavación y los repertorios fotográficos.

En cuanto a nuestro interés por la divulgación de toda esta línea de trabajo apuntar que ésta se apoyará en una triple actuación. Por un lado, mediante la elaboración de una página web generalista; por otro, mediante sucesivas exposiciones de aconsejable carácter itinerante y, por último, la publicación de los correspondientes catálogos, posiblemente en directa relación con archivos concretos.

#### 4. Perspectivas de futuro

La historia de las imágenes arqueológicas de la fotografía antigua en España, evidentemente, está por escribir. Las, todavía no muy abundantes, publicaciones existentes en el mercado en torno a la historia de la fotografía no recogen esta vertiente al estar centradas, habitualmente, en la biografía de sus principales fotógrafos, en la evolución tecnológica de esta práctica, o en el análisis de sus imágenes desde otras perspectivas de la investigación: etnográfica; historia contemporánea, política, etc. En este sentido pensamos que no es casual el que la primera publicación editada en España sobre una *Historia de la fotografía en España...* (Fontanella 1981) no permita remontarnos más allá de los inicios de la década de los años 80; atentos a otras perspectivas de estudio, ya más especializados, supone avanzar en la década (VV.AA. 1986), o atentos a criterios territoriales autonómicos (Naranjo *et alii*) y ya centrados en las imágenes arqueológicas a finales de los 90 (Blánquez y Roldán 1999 a y b).

La falta de tradición en nuestro país de este tipo de estudio, coherente con la escasa sensibilidad social en favor del valor documental (arqueológico) de la fotografía y, consecuente con ambas, la dispersión geográfica de estos archivos cuando no la ignorancia de los mismos, explican la primaria catalogación de los mismos y, prácticamente, su nula informatización. Exceptuando honrosísimos casos la ausencia generalizada de imprescindibles inventarios y catalogaciones de los mismos favorecedores de su utilización científica; los, muchas veces, inadecuados almacenajes que no aseguran, siquiera, la conservación física de sus imágenes a corto plazo; y, lo que es peor, el simple desconocimiento de su existencia, tanto por parte de la comunidad científica como de la sociedad en general constituyen, bajo nuestro punto de vista, motivos más que suficientes para acometer este Proyecto de Investigación que aquí hemos esbozado. El tiempo, que tanto aclara las cosas, nos quitará o confirmará la razón de nuestros planteamientos

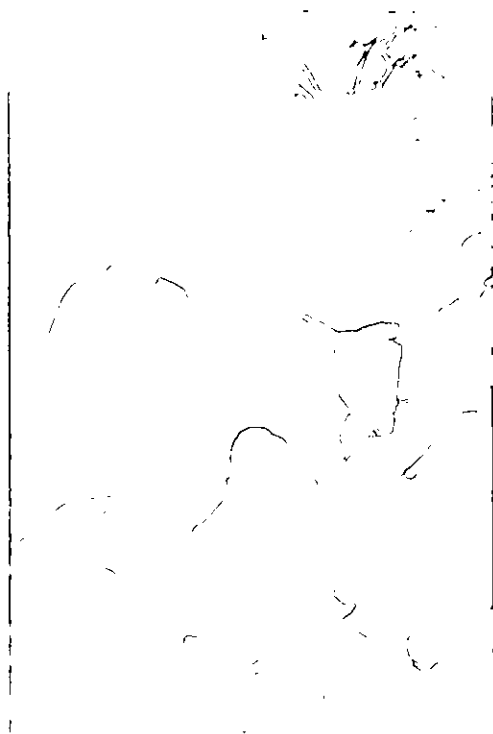




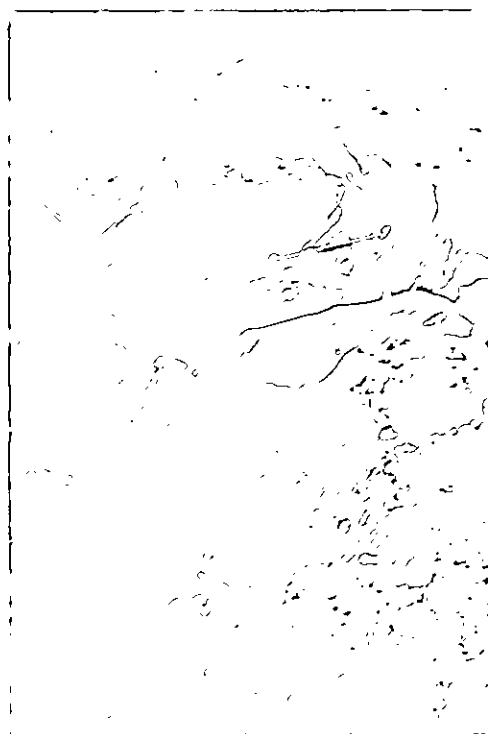
Retrato de Juan de Dios de la Rada y Delgado. Académico y Director del Museo Arqueológico Nacional. Archivo Municipal del Ayuntamiento de Elche (Alicante). Hacia 1875.



Pierre Paris, iberista, Director de la Casa de Velázquez, en su despacho. Anterior a 1936.



D. Rafael Ramos, director de las excavaciones de La Alcudía; Campello, descubridor de la dama de Elche y el Presidente de la Peña Ilcítana del Real Madrid en el lugar de aparición de la escultura. Anterior a 1965.



Excavaciones en el santuario ibérico de El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete). Aparición de las esculturas. Campaña de 1962.

#### BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S. y SANZ GAMO, R. (1993): *El proyecto de investigación arqueológica "Tolmo de Minateda" (Hellín, Albacete): nuevas perspectivas en el panorama arqueológico del sureste*. Patrimonio Histórico. Arqueología. Castilla-La Mancha 6. Toledo.

ALBERTINI, E. (1907): "Fouilles d'Elche". *Bulletin Hispanique*, Octubre-Diciembre 1906; Enero-Marzo 1907.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (1999): "La necrópolis ibérica de la Hoya de Santa Ana. Nuevos documentos. En J. Blánquez y L. Roldán (Eds Cfcos.) *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol. I: *Un homenaje a la memoria*. Madrid, 153-160.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (Ed. Cfcos.).(2000): *100 imágenes. Pasado y presente de la arqueología española*. Madrid.

BLÁNQUEZ PÉREZ, L. (e.p.): *Los primeros pasos de la arqueología gaditana a través de la fotografía de principios del s.XX*. Madrid.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (Eds. Cfcos), (1999a): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol. I: *Un homenaje a la memoria*. Madrid.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (Eds. Cfcos), (1999b): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol. II. *Las colecciones madrileñas*. Madrid.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (Eds. Cfcos), (2000): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol. III: *El litoral mediterráneo*. Madrid.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, M<sup>a</sup>.L. (1999): "El legado Fernández de Avilés y Álvarez-Ossorio". En J. Blánquez y L. Roldán (Eds. Cfcos.) *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol. I *Un homenaje a la memoria*. Madrid, pp.221-231.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J.; SANZ GAMO, R. y MUSSAT, M<sup>a</sup>.T. (1993): *Jornadas Arqueológicas Albacetenses*. Patrimonio Histórico. Arqueología. Castilla-La Mancha 6. Toledo.

CABALLOS RUFINO, A.; FATUARTE, J.M<sup>a</sup>. Y RODRÍGUEZ HIDALGO J.M<sup>a</sup>. (1999): *Itálica Arqueológica*. Sevilla.

CRUCES BLANCO, E. (1991): *Inventario del Archivo y Biblioteca de Jorge Bonsor*. Sevilla.

DAGUERRE, L.J.M. (1839): *El Daguerrotipo. Explicación del descubrimiento que acaba de hacer M. Daguerre, publicado por él mismo y traducido por D. Eugenio de Ochoa*. Madrid, imprenta de I. Sancha. Una segunda traducción por Joaquín Hysern, en la imprenta de I. Boix.

DE AMORES CARREDANO, F. y FERNÁNDEZ LACOMBA, J. (1994): *Bonsor y su colección. Un proyecto de Museo*. Jerez (Cádiz).

DE LA BARRERA ANTÓN, J.L. (1999): *Estampas de la Mérida de ayer*. Mérida.

DUPRÉ REVENTÓS, X. (1994): *L'arc romà de Berà*. Barcelona.

FONTANELLA, L., (1981): *La historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900*. Madrid.

FONTANELLA, L., (1999): *Clifford en España. Un fotógrafo en la corte de Isabel II*, Madrid.

GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ, F. (1983): "El archivo fotográfico Ruiz Vernacci", en VV.AA. *J. Laurent, I.*, pp.7-17.

HERNÁNDEZ NÚÑEZ, J.C. (1996): "Reflexiones sobre el Catálogo Monumental de España". *P.H. Boletín del Instituto Andaluz de patrimonio Histórico* 15, pp162-166.

HIELSCHER, K. (2000): *España inédita en fotografías*. Madrid.

MAIER, J. (1999): *Epistolario de Jorge Bonsor (1886-1930)*. En *Publicaciones del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*. Estudios 6. Madrid

MORET, P. y CRESSIER, P. (1999): "La Casa de Velázquez y los estudios ibéricos". En J. Blánquez y I. Roldán (Eds. Cfcos) *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol. I: *Un homenaje a la memoria*. Madrid, pp.43-47.

NARANJO, J.; FONTCUBERTA, J.; FORMIGUERA, P.; TERRÉ ALONSO, L. y BALLSELLS, D. (2000): *Introducción a la historia de la fotografía en Cataluña*. Barcelona.

PREGO DE OLIVER, C. y CARBALLAS, M. (Coords.), (2001): *Huellas de luz. El arte y los experimentos de William Henry Fox Talbot*. Madrid.

RAMOS FERNÁNDEZ, R. (1999): "Alejandro Ramos Folqués y el inicio de las excavaciones en la Alcudia de Elche". En J. Blánquez y L. Roldán (Eds. Cfcos). *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol.I *Un homenaje a la memoria*. Madrid, pp.39-42.

RAMOS FERNÁNDEZ, R. (2000): "Pierre Paris, Albertini y las primeras excavaciones en la Alcudia de Elche". En J. Blánquez y L. Roldán (Eds. Cfcos.) *La cultura ibérica a través de la fotografía antigua*. Vol.III *El litoral mediterráneo*. Madrid, pp.133-137.

RAMOS FERNÁNDEZ, R. y BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (1999): "El legado fotográfico de D. Rafael Ramos Folqués. Una historia gráfica de La Alcudia de Elche (Alicante)". En J. Blánquez y L. Roldán (Eds. Cfcos.) *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*. Vol. II. *Las colecciones madrileñas*. Madrid, pp. 201-206.

SÁNCHEZ GÓMEZ, M<sup>a</sup>.L. (2002): *El santuario de El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)*. *Nuevas aportaciones arqueológicas*. Albacete.

SÁNCHEZ VIGIL.

SOUGEZ, M.L. (1999): *Historia de la fotografía*. Madrid.

TORRES ORTIZ, M. (1999): *Sociedad y mundo funerario en Tartessos*. En *Bibliotheca Archaeologica Hispana* 3. Madrid

VALENCIANO PRIETO, C. (2000): *El Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete)*. *Revisión crítica de una necrópolis ibérica del Sureste de la Meseta*. Albacete.

VV.AA. (1983): *J. Laurent, I*. Madrid.

VV.AA. (1986): *Historia de la fotografía española (1839-1986)*. Sevilla.

#### NOTA

1. Este trabajo se inscribe dentro de las investigaciones realizadas por el proyecto I+C del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y del proyecto de la Dirección General de Investigación de la Comunidad de Madrid *Estudio del Archivo gráfico de D. Antonio García y Bellido: fotografía y dibujos* (nº. ref. 06/0010/2001).

## RÉSUMÉ

Après plus d'un siècle de tradition scientifique, l'archéologie espagnole centre aujourd'hui ses recherches sur la rédaction de son historiographie, ainsi que sur la révision de vieilles fouilles dont la connaissance est actuellement encore indispensable pour la compréhension des anciennes cultures de la Péninsule. Pour ces deux axes de travail, ainsi que pour la restauration et la conservation du Patrimoine, l'image photographique est un point d'appui évident. Cependant l'utilisation de ces corpora d'images est actuellement très faible. Depuis la fin du XIXe siècle, et surtout au cours de la première moitié du Xxe siècle, un certain nombre d'archéologues espagnols importants ont considéré que l'utilisation de la photographie permettait de disposer d'un système de registre sans égal. A cette fin, nous défendons dans cette présentation le catalogage, l'inventaire et l'étude de ces images qui, à l'aide de l'informatique, doivent permettre de mettre en place toute une ligne de recherche.

## SUMMARY

With over a century of scientific tradition, Spanish archaeology today devotes some of its research work to the writing up of its own historiography and the review of earlier excavations, the knowledge of which is still essential today for understanding ancient cultures in the Iberian peninsula. Both of these tasks, as well as the restoration and conservation of heritage, find an obvious point of support in photographic pictures. Use of such picture corpora is nevertheless minimal at present, although from the end of the 19th century, and particularly in the first half of the 20th century, important Spanish archaeologists saw photography as an unbeatable recording system. It is for all these reasons that in this article we argue in defence of cataloguing, inventory and study of those pictures which, with the help of computing, will render possible the opening up of a whole line of research.